

La cúpula de Santos se pone a prueba desde hoy

Por: , Mié, 2010-08-11 19:20

La cúpula de Santos se pone a prueba desde hoy

Como ya se ha dicho varias veces, Juan Manuel Santos desea pasar a la historia de este país. Y hay dos formas de hacerlo: como el que hizo la guerra o como el que consolidó la paz. Uribe ya se ganó el puesto por lo primero y para que Santos pueda lograr lo segundo, necesita lograr la rendición de la guerrilla o el trinfo militar. El atentado de esta madrugada, de comprobarse que fueron las Farc, da cuenta de los retos que le esperan.

Para lograr su propósito, Santos ubicó estratégicamente cada pieza en su ajedrez militar. Como lo hizo con su gabinete, nombró en la cúpula a la élite de la milicia: a los hombres más experimentados en el campo de batalla, pero también los mejor formados en los temas de Derechos Humanos y relaciones internacionales. La Silla Vacía consultó la base de datos de violaciones de derechos humanos Noche y Niebla del CINEP, y el nombre de ninguno de estos oficiales aparece a la fecha de hoy.

Los generales que liderarán las Fuerzas son soldados formados en la selva. Los comandantes de las Fuerzas Militares, el Ejército, la Armada Nacional y la Fuerza Aérea fueron parte activa -desde la tierra, el mar o el aire- de las operaciones exitosas de los últimos cuatro años, incluidas las liberaciones de secuestrados, el Plan Patriota y el Plan Consolidación.

Estos hombres no siguen la línea de la cúpula que se fue -liderada por el general Freddy Padilla- que durante varios años acompañó al presidente Álvaro Uribe, y era vista por los mismos militares como más política que militar. Según explicaron algunos oficiales a La Silla Vacía, a diferencia del general Padilla que tenía poca experiencia personal en operaciones de alta envergadura, los nuevos mandos son los oficiales que llevaron a cabo en el terreno las grandes operaciones exitosas de los últimos seis años.

Primero, participaron en la retoma del Caguán, luego de tres años de zona de distensión. Y también jugaron un papel desde el Plan Patriota, en el sur del país, hasta el Plan Victoria que intentaba llegar a los líderes guerrilleros de las Farc en todo el territorio nacional. También fueron pieza fundamental en el desarrollo de las operaciones Jaque y la Operación Camaleón, que permitió la liberación del coronel y ahora general Mendieta y otros tres oficiales.

La otra característica de este grupo de generales es que la tropa los percibe más cercanos a ellos. Muchos oficiales y suboficiales resintieron la decisión de dar de baja a 25 oficiales por el caso de los jóvenes de Soacha asesinados en Ocaña, Norte de Santander, y creen que con el general Navas habrá menos decisiones arbitrarias para 'complacer al ejecutivo', como consideran que sucedió en este caso. Y además, creen que el tema del fuero militar volverá ganar relevancia.

Y por último, esta cúpula, que fue nombrada por el Ministro Gabriel Silva en coordinación con Santos antes de posesionarse y antes de nombrar al nuevo Ministro de Defensa, es más cercana al nuevo presidente que a Uribe.

Aunque en las Fuerzas Militares se habla de varias líneas, como la de Rito Alejo del Río que casi nadie sigue ya, la del general Mario

Montoya, que desapareció en el mando con la salida del general Oscar González, y la del General Padilla, la nueva cúpula no cala en ninguna de éstas.

Con quien más se sienten identificados estos oficiales es con el general Jorge Enrique Mora, quien lideró las Fuerzas en el comienzo del Gobierno de Álvaro Uribe y es visto dentro del Ejército como uno de los militares más emblemáticos y quien fortaleció las diferentes fuerzas y cambió la forma de ver el conflicto.

Con el nombramiento de la nueva cúpula, quedaron once generales por fuera, que es lo normal. En cada cambio de cúpula, un promedio de diez generales no ascienden y viajan a cargos diplomáticos o son dados de baja. Entre quienes no salen, pero no ascendieron, pese a la antigüedad está el general Carlos Arturo Suárez Bustamante, quien [incomodó](#) [1] a muchos militares por sus investigaciones sobre los falsos positivos y no era bien visto como Comandante del Ejército. Si bien mantiene su nombre con mayor antigüedad que algunos de los nombrados, fue ratificado en la Inspección General del Ejército y de allí no ascenderá más.

Otro nombre que quedó por fuera fue el del general Oscar González, quien estaba al frente del Ejército y para muchos era el próximo Comandante de las Fuerzas Militares. Sin embargo, por encima de su nombre estuvo el del general Gustavo Matamoros, quien estaba desempeñándose como agregado militar en Pekín. Matamoros, quien se había ido del país por decisión de Uribe y Padilla, saltó directamente al Comando de Operaciones Conjuntas de las Fuerzas Armadas, el segundo cargo más importante porque desde allí tendrá bajo su mando todos los cuerpos élite de las cuatro fuerzas. Él también es cercano a Santos y prácticamente revierte la decisión de darlo de baja que implicaba enviarlo al exterior cuando estaba ad portas de llegar a la cabeza de la institución.



Vicealmirante Edgar Augusto Cely

Comandante de las Fuerzas Militares

Es la segunda vez que un oficial de la Armada Nacional es comandante de las Fuerzas Militares. La primera no fue muy positiva, porque bajo el mando del almirante Holdan Delgado ocurrieron los más grandes golpes de las Farc a las tropas, entre ellas las tomas de Patascoy, El Billar, los secuestros de Cali y La María.

Por eso, algunos escépticos ven como un problema la diplomacia que caracteriza a los marinos.

Sin embargo, Cely es un marino de guerra. Fue el jefe de estado mayor conjunto de la Fuerza de Tarea Conjunta Omega que tenía su base en Lrandia, Caquetá, y que desde 2004 tenía como propósito arrinconar a las Farc y a los miembros del Secretariado con el llamado Plan Patriota. También hizo parte de las fragatas misileras con que cuenta el país.

El Almirante Cely es especialista en Relaciones Internacionales y Derecho Humanitario de la Universidad Nueva Granada en Bogotá y realizó un Postgrado de Seguridad y Defensa Nacional, en la Escuela Superior de Guerra en Bogotá.

General Alejandro Navas, comandante del Ejército



Es monteriano. Ingresó al Ejército en 1972 y desde esa época ha estado en la zona de combate. Gracias a ello lideró todas las fuerzas élite de combate: fue Comandante del Comando Conjunto de Operaciones Especiales, Comandante de la Fuerza de Tarea Conjunta Omega, Comandante de la Fuerza de Despliegue Rápido, Director del Centro Nacional de Entrenamiento y Comandante de la Brigada de Fuerzas Especiales.

A su cargo estuvo la recuperación del Caguán con la Fuerza Omega y después estuvo al frente de la Operación Victoria que buscaba la captura de los máximos líderes guerrilleros en todo el territorio nacional. Fue la más ofensiva y ambiciosa de las operaciones militares en el Gobierno de Uribe, pero aún no ha concluido.

Y bajo su orden, fue que se impuso uno de los puntos clave de la estrategia de retoma del sur del país: que los coroneles abandonaran las brigadas y entraran a combatir.

Su nombramiento cayó bien entre los militares activos y también entre los retirados, ante todo porque es un hombre de claras ejecutorias en el plano militar. Lo describen como alguien sencillo y sereno y aferrado a las normas de la guerra, pero ante todo porque se hace líder de su tropa y defiende, ante todo, a sus soldados.

Una anécdota contada por los militares resume el aprecio que le tienen a Navas sus hombres. Ocurrió cuando era teniente coronel y comandaba el Batallón Voltígeros de Urabá y durante unos combates había perdido varios soldados. En ese momento, el Comandante del Ejército era el general Manuel José Bonett quien avisó al comandante de la Brigada Diecisiete que se dirigía a la zona con la solicitud de baja de Navas. La respuesta a Bonett fue la solicitud de baja de los ocho comandantes que estaban en la zona enviada por fax.

Almirante Alvaro Echandía, Comandante de la Armada Nacional



Su labor ha estado principalmente centrada en el mar y en las operaciones de la Marina, pero sus habilidades en inteligencia le permitieron llegar a ser el jefe de Inteligencia y Contrainteligencia Militar Conjunta de las Fuerzas Militares.

Es la diplomacia en la nueva cúpula. Realizó estudios de Relaciones Internacionales en la Universidad Georgetown, Washington D.C. y posee una maestría en Seguridad de Defensa Nacional.

Fue delegado por Colombia ante la Junta Interamericana de Defensa y Consejero ante la Delegación de Colombia en la Organización de los Estados Americanos en Washington D.C., fue presidente de la Sociedad Latinoamericana de Inteligencia Estratégica y Presidente de las Comisiones Binacionales Fronterizas con varios países latinoamericanos.

General Julio González, comandante de la Fuerza Aérea



“Debemos terminar lo que la cúpula saliente deja, estamos ad portas de obtener la victoria y es la responsabilidad que tenemos con los colombianos”, fueron las palabras del General González cuando se enteró de su nombramiento.

Él sabe bastante de lo que habla. Se especializó en la aviación de guerra y su ascenso le permitió llegar a Segundo Comandante y Jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea Colombiana en diciembre de 2009.

En ese cargo participó de forma activa en las recientes operaciones que permitieron la liberación de secuestrados por las Farc, en los que la parte aérea jugó un papel fundamental, como en la Operación Camaleón que permitió el rescate de cuatro uniformados que estaban en poder de las Farc.

jQuery(function(){ jQuery('iframe').height(jQuery('iframe').contents().find('html').height()); });

URL de origen: <https://archivo.lasillavacia.com/historia/17298>

Enlaces:

[1] <http://www.semana.com/noticias-nacion/general-incomoda/132273.aspx>